

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
 Segovia, mes. 1 peseta.
 Por años 10
 Fuera de Segovia, trimestre. 3'50 pías.
 Semestre 7
 Año adelantado 12

IMPRENTA
 Grabador, Espinosa,

EL ADELANTADO de Segovia

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:
 DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales
 Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCION Y ADMINISTRACION
 Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFONICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

El rayo de sol.

Al quedar huérfanos Santiago y Valentín repartieron los muy escasos bienes de fortuna que les habían dejado sus padres, y cada cual se buscó la vida por distinto camino.

Los dos eran jóvenes, vigorosos, inteligentes y trabajadores; de modo que tenían por delante un porvenir risueño.

Santiago se dedicó al comercio, á empresas industriales, á negociar con todo lo negociable...; y decidido á hacer fortuna, acabó por no sentir ni el más leve escrúpulo de conciencia cuando se trataba de realizar alguna ganancia, de cualquier modo que fuese. Dominado por el egoísmo con tal de medrar él...; aunque se hundiera el mundo entero! Fué su norma la consabida máxima de los que no piensan más que en sí mismos: «primero yo, después yo y siempre yo», y merced á tan sabia filosofía llegó á reunir un gran capital, sin dejar resquicio por donde nadie pudiera tomarle cuentas de aquel cúmulo de riquezas.

Ya en la edad madura, solterón, empedernido, teníasele por un señor muy respetable, y hasta venerable, puesto que al retirarse de los negocios para disfrutar sus cuantiosas rentas supo hacer un esfuerzo titánico para dedicar una mínima parte de ellas á los menesterosos, siendo así un segundo ejemplar de don Juan de Robres, que según la famosa redondilla hizo primero los pobres y luego el Hospital.

A Valentín le llevaron sus aficiones por otros derroteros. Casi tan egoísta como su hermano, también soñaba con la fortuna, pero el ideal que con más entusiasmo perseguía era brillar en el mundo, conquistarse un nombre célebre, ser un personaje público.

Como no carecía de las cualidades necesarias para realizar sus aspiraciones, no tardó en acreditarse de persona ilustrada, buen literato y orador fogoso y elocuente. Se metió en la política, estudio todos sus resortes y conoció todos sus secretos... en pocos años adquirió fama de maquiavélico y osado y se hizo temer de sus enemigos (los tenía por millares), y logró ser jefe de un partido inventado por él...

Fué ministro; hizo una fortuna... ¿como? por el mismo procedimiento que su hermano: aplastando al prógimo, cuando el aplastarle significaba recabar para sí algún beneficio.

Una revolución que estalló cuando Valentín estaba en el pináculo de la gloria, del poder y de la fortuna, le hundió para siempre arrebatándole fortuna, poder y gloria. Sus bienes quedaron confiscados, se le buscó para fusilarlo, y la prensa enemiga le llamó ladrón con todas sus letras, removiendo cuanto lodo había en su vida pública y privada.

Pudo salvar el pellejo apelando á la fuga, y corrió á refugiarse en casa de su hermano, que vivía á lo príncipe en una magnífica posesión campestre.

Santiago le brindó generosa hospitalidad... durante veinticuatro horas (pues no quería comprometerse), advirtiéndole de un modo

muy fraternal que si á favor de las sombras de la noche siguiente no se ponía á salvo, ganando la cercana frontera, él mismo iría á delatarle.

Aunque se acostó, no pudo dormir Valentín la noche de su llegada; los sobresaltos, los disgustos y las preocupaciones producen un efecto enteramente contrario al de los narcóticos.

A la mañana siguiente, después del almuerzo, y mientras los hermanos tomaban café, dijo Valentín, rompiendo un largo rato de silencio:

—Medito yo ahora, Santiago, sobre eso que se llama suerte ó azar, que á unos persigue para favorecerlos y á otros para reventarlos; la palabra no es muy académica, pero es bastante gráfica.

Santiago, colorado, gordo, satisfecho de la vida, arrellanado en una poltrona, había puesto los pies sobre una silla para estar aún más cómodo, y al oír aquello que decía su hermano le miró con aire interrogatorio.

—Sí,—continuó diciendo Valentín,—ni tú ni yo hemos amasado nuestras fortunas con buenas acciones; y si vamos á aquilatar los méritos de uno y otro, todavía resultará tu historia más sucia que la mía... Y sin embargo; á mi me persiguen, me llaman ladrón, me despojan, quieren fusilarme, sacan á relucir todos mis defectos, todos mis vicios, me disecan, me trituran...; y á tí te dejan disfrutar tranquilamente de una fortuna... que yo sé como la hiciste.

Por entré las entornadas puertas de un balcón penetraba en el aposento un espléndido rayo de sol, y señalándolo con el dedo contestó Santiago:

—¿Ves ese rayo de sol? Fíjate un poco: esa luz tan viva hace brillar millones de corpúsculos de diversas clases; quien sabe los microbios que habrá ahí! Mira como todas esas moléculas de polvo, que parecen de oro fundido, se mueven, suben, bajan, forman remolinos... y desaparecen rápidamente en la sombra para dejar sitio á otros que penetran en la luz y por eso los vemos. En la sombra parece el aire puro y transparente ¿no es verdad? No obstante, hay en ella muchos más millones de microbios, mayor cantidad de porquería que en la franja de luz, pero no se vé. Yo he tenido buen cuidado de ocultar en la sombra mis flaquezas, ó llámalas como quieras. Tú, en cambio, has querido brillar al sol de la popularidad. Has sido un imbecil! Aguántate, hijo!

RAMIRO BLANCO.



Aunque siempre fui cobarde contigo, amoroso alarde hacer de un redueño quiero: era á mitad de Febrero; era á mitad de una tarde. Con el alma de amor llena, buscando alivio á la pena

que mi corazón traspasa, llamé á tu puerta, Filena, y estabas solita en casa.

No se si aliviarse quisiste mis amantes desvarios; ello es que, viéndome triste enternecida pusiste tus labios sobre los míos.

Sin duda fué caridad; sin duda fué solo un medio de mostrarme tu piedad; pero ¡ay! que ha sido el remedio peor que la enfermedad.

Mira, Filena querida, si hay desdicha parecida á esta mi desdicha fuerte: lo que á tantos da la vida á mi me ha dado la muerte

Desde entonces no reposa mi alma; sin cesar me quejo: desde entonces, niña hermosa, de tu boca temblorosa guardo en mis labios el deajo.

Es una dicha y la lloro; pero con tanto egoísmo la guardo como un tesoro, que algunas veces yo mismo me parece que la ignoro.

Que á más de ser yo muy hombre, tu concepto me es sagrado; y para que más te asombre, desde entonces he encerrado en mi corazón tu nombre.

Solo si alguien por antojos, ó porque vé que ya apunta la amarillez en mis ojos, lastimado me pregunta la causa de mis enojos;

por que á las gentes esquivo, y en amoroso embleso vagando voy pensativo, respondo: «Me ha dado un beso, ¡y desde entonces no vivo!»

POSDATA.

Pero oye, y valga verdad: si no tienes otro medio de mostrarme tu piedad, vuelvo á aplicarme el remedio... ¡y siga la enfermedad!

ANTONIO GARCÍA GUTIERREZ.

CIENTO CINCUENTA HOMICIDAS.

La revolución estalló en el preciso instante en que la campana sonaba indicando el fin del recreo vespertino y el comienzo del estudio nocturno.

Del centro del patio surgió el grito de ¡viva la libertad!, y este grito se fué ensanchando al modo de que se ensancha la onda formada por una piedra al caer en el estanque.

—¡Vivan las vacaciones y mueran los frailes!—voceó Edmundo Córdoba, arripiezo de diez años de edad.

—¡Vivaan! ¡Mueran!—respondió á coro la alborotada turba estudiantil.

El P. Antonio avanzó hasta el grupo formado por los cabecillas del motín y, sin intimidarse, sentenció brevemente:

—Los señores Córdoba, del Monte y Robledo quedan privados del recreo por quince días; los señores Oliva, Campo-Rojo y Llanas dejarán de comer postre...

Un formidable escándalo; en el que se destacaba como nota dada al unísono ¡que baile el P. Antonio!, interrumpió la admonición del religioso.

El P. Navarro, montañés de áspero génio, entrando de súbito en el patio, aplicó un coscorrón á uno de los amotinados.

¡Allí fué Troya! Pelotas, libros, tinteros, castañas, peones y otros cien objetos arrojados cayeron sobre los catedráticos que estimaron prudente tomar el camino del rectorado para dar cuenta del hecho al Superior.

Al verse los revolucionarios dueños del campo, principiaron á cantar victoria en todos los tonos.

Eran ciento cincuenta diablejos de ocho á doce años de edad, dispuestos á las mayores barrabasadas con tal de redimirse de la que ahora se les antoja ominosa tutela de una decena de Padres escolapios.

Edmundo Córdoba plantó en un bastón un guinapo, y tremolándole á guisa de bandera se puso al frente de sus condiscipulos gritando: «¡Zurremos á los frailes!», con el mismo tono con que su ascendiente, el perinclaro fundador de la casa de Córdoba, hubo de gritar siglos antes, acuchillando moros: ¡Santiago y cierra España!

A la voz de ¡viva la libertad! disponíase los muchachos á forzar las puertas del colegio, cuando el P. Antonio, asomado á una ventana del claustro alto, los detuvo con el gesto.

—¡Parlamentar? ¡No les daba la real gana! —¡Abajo el rapavelas! ¡Muera el fraileco!—voceiferaron.

Por cierto que entre aquel barullo fué digna de esculpirse en mármoles y en bronce la olimpica actitud de Periquín Oliva, que, pateando sobre un manchado y roto libro, no cesó de berrear hasta quedarse afónico:

—¡Muera la máquina neumática! ¡Muera la máquina neumática!

Un indiscreto refirió que Oliva detestaba cordialmente al referido aparato de física cuyo mecanismo jamás logró comprender.

El motín se prolongaba; algunos exaltados proponían pegar fuego al Colegio; otros, más prácticos abogaban por entrar á saco en la despensa.

Solo Córdoba y Oliva seguían firmes en sus trece, chillando:—¡Zurremos á los frailes! ¡Muera la máquina neumática!

**

Pausadamente, con triste lentitud, rodaron desde el campanario hasta el patio los tañidos lúgubres del bronce.

El silencio se hizo. Los sediciosos bajaron la cabeza y se santiguaron.

Un fámulo, trotando por el corredor, les soltó á boca de jarro la noticia.

—¡El Rector estaba agonizando!

La rebelión escolar había agravado la afección que padecía el valetudinario Superior... ¡Iban á Sacramentarlo!

Lo que allí pasó no es para descrito.

Oliva se quedó pasmado, con el pulgar en la nariz y con el muera á la aborrecida máquina atragantado.

Córdoba soltó la bandera y echó á correr en dirección á su cuarto.

La desbandada fué rápida.

De los amotinados solo quedaron: Llanas, haciendo pucheros; Robledo, enjugándose unos lagrimones gordos como garbanzos de Fuentesauco, y del Monte que, sollozando, murmuraba:—¡Yo no quiero que se muera el Padre José!...

Un valiente, Luisillo Campo Rojo, llevó

su temeridad hasta el extremo de coger un farol y acudir á recibir de rodillas, en la alcoba del Rector, á la Majestad que bajo palio, llevada por el P. Roque, iba á visitar al octogenario patriarca de los Escolapios.

Cuando el muchacho realizó su «heroicidad», y á tiempo que el P. Roque encerraba en el Tabernáculo de la Capilla el Pan Eucarístico, Llanas preguntó con apigada voz á Campo-Rojo:

—¿Se ha morido ya?...
Y el invariable capítulo, que ahora trotaba por la nave de la capilla, contestó implacablemente:

—¡Vosotros, vosotros... lo habéis matado! Aquella noche memorable nadie durmió en el Colegio.

Edmundito Córdoba, solicitó una entrevista con el P. Antonio, á la vez que Periquín Oliva pedía igual favor al P. Roque. Tras de Córdoba, y en pos de Oliva, fueron pasando por las celdas del P. Navarro y del P. Ramón y del P. Alejandro todos los estudiantes.

Y ¡cosa rara! cada uno de ellos juraba y perjuraba que él y sólo él había matado al P. José.

Hubo acusaciones estupendas. Ramiro Redondo recababa para sí toda la culpa. Él, nadie más que él, había sacado la lengua, en son de seña, ante un profesor. Llanas, afligidísimo, se acusó de haber acertado con una castaña ¡cocida! en mitad de la calva del padre Navarro. Y, en fin, Oliva recordó haber dado frenéticos mueras á un aparato de física.

Veinte y cuatro horas después del motin escolar, el P. José, repuesto del ataque cardiaco que puso en peligro su existencia, descansando en amplio sillón de vaqueta, contemplaba desde la halería el huerto, que que despertaba á los besos del sol de primavera.

Mudos, cabizbajos, con los semblantes pálidos por el insomnio y con los ojos enrojecidos por el llanto, avanzaron los chicos hasta el asiento ocupado por el Rector.

Este paseó su mirada acariciadora por los rostros contritos de aquel centenar y medio de ex-revolucionarios, y al cabo preguntó:

—¿Quién iba á responder de mi muerte?

—¡Yo, yo, yo!—exclamaron á la vez todos los alumnos.

—¡Homicidas! ¡Homicidas!...

Mis años, mis achaques... ¡eson son los que me matan!... Oiga, P. Antonio, conceda hoy pascó extraordinario á estos «fieros asesinos» y... ¡que Dios los bendiga como yo los bendigo!—concluyó, alzando sus manos temblorosas sobre aquellas cabezas.

Llovió un almendro flores, y el viento trajo pétalos rosados hasta la nevada cabellera del venerable Superior.

Llovieron besos de niño sobre la diestra del buen Padre. Y los ciento cincuenta homicidas, saltando de puro gozo, corrieron al patio.

Por cierto que entre los estruendos vivas al P. José, á los frailes y á los escolapios, el oído experto del P. Navarro pescó al vuelo una frase extraña.

Un vitor jubiloso ¡á la máquina neumática! Periquín Oliva se decidía á transigir con la Física.

R. B. BELMONTE.

REVISTA DE ROPA.



—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

ESCENA PRIMERA

DE UNA COMEDIA QUE NO SE HA ESCRITO

Decoración una calle con reja practicable. Es de noche.

Curro (canta). «No existe en toda la tierra, jardín como tu ventana, ni flores, como tus flores, ni cara como tu cara.

Lola (á la reja). ¡Adulador embustero! ¡Permítame el cielo terrano, si yo miento, un tanto así, que una centella me parta y me deje aquí hecho polvo delante de tu ventana!

L. ¡Lo que es dejándote hablar! C. ¡Esta noche, estas de guasa! Soy andaluz, es verdad, pero mentir... ni miaja.

L. ¡Ni para qué he de mentir si sabes, rosa temprana, que no es posible expresar todo lo que siento el alma y que por mucho que diga mucho más, dentro se queda?

C. ¡Cuando te veo me acuerdo! ¿Y que eso digas, entraña? Pues has de tener presente que donde quiera, el rayo, sea de día ó de noche

no dejo de ver tu cara por que aquí en mi corazón te tuvo... fotografiada.

L. ¡Ya será un poquito menos! C. ¿Que ho de ser menos? ¡mi alma ojálá tu me quisieras la cuarta parte...

L. ¿La cuarta? C. de un hombre, un cuateroncillo de cualquier cosa, se halla sin tener que ir á las tiendas al por mayor... á comprarla.

L. ¿Tendréis... por casualidad...? M. Algo más creo hay en casa, aunque tú no lo merezcas.

C. ¿Qué te han dicho? L. ¿Que me empeñas? C. Yo empeñarte? Mira, Lola, dime quien, sobre la marcha, y espérame dos minutos, que para cortar una lengua que me calumnia y me infama.

L. Creo es mejor que te quedes, tendrías que cortar tantas... C. Lo que me duele, Dolores, no es el que inventen patrañas, que aquí, como en todas partes lo que sobra es gente mala, pero que las creas tú...

L. ¿Yo, yo, yo!—exclamaron á la vez todos los alumnos.

—¡Homicidas! ¡Homicidas!...

Mis años, mis achaques... ¡eson son los que me matan!...

Llovió un almendro flores, y el viento trajo pétalos rosados hasta la nevada cabellera del venerable Superior.

Llovieron besos de niño sobre la diestra del buen Padre. Y los ciento cincuenta homicidas, saltando de puro gozo, corrieron al patio.

Por cierto que entre los estruendos vivas al P. José, á los frailes y á los escolapios, el oído experto del P. Navarro pescó al vuelo una frase extraña.

Un vitor jubiloso ¡á la máquina neumática! Periquín Oliva se decidía á transigir con la Física.

R. B. BELMONTE.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

—¿Quién te ha bordado estas letras?
—La Indalecia.
—¿Y quién es la Indalecia?
—La novia de Usía y con su premio mía, mi coronel.

y de la esteva del arado, del humilde arado, que á la tierra domina y remueve para poner a contribución del hombre sus jagos y sus frutos simbolizados en la espiga doblegada al peso del nutrido grano.

Vénese en los rastros en filas sinuosas las cañas de los cereales mutiladas, secas. Por las cebadas siega la cuadrilla y avanza en su trabajo con afanoso aplacinar; y el hombre del Noroeste, robusto, tragador y paciente, ágil al cortar, incansable ante la dilatada y monótona faena, alegre por sus recuerdos, por los que reproducen en su mente sus labores de la montaña, la humilde en su enclavada entre montes y pumaradas, entre campos de maiz y praderías de verdor perenne, entre nogales, higueras y castaños al pie de ciclopea mole poblada de helechos y perforada por los pozos y las bocas de tenebrosas minas.

Ya terminó la labor del día; es preciso recoger las afiladas hoces, la cantarilla, respirar con libertad la brisa del crepúsculo y enojarse al pueblo en busca de sustento y descanso.

Y allá va la cuadrilla por las lindes de sembrados y los caminos polvorientos haciendo sonar su calzado rudo en el silencio solemne de la campiña y lanzando al aire las sentidas notas y cadenciosas melodías de las alboradas de sus pátrios lugares, añoranza melancólica de muñeiras ó danzas primas, de bulliciosas romerías ó de la gaita chillona que las presta animación.

En la era cesó la trilla, dáse suelta al ganado y se le procura el pienso; se vuelve á recoger la parva desmenuzada, cuidase de aumentar los montones promozora de la cosecha, descansan los horcones y los bieldos, el látigo y las palas y se acude á procurar la oena, el descanso relativo hasta la madrugada en que los carros marcharán con rodar estrepitoso al acarreo pues los haces quedaron en el sembrado dispuestos á la recogida para rendir su producto.

La noche tendió su velo de sombras; el alma del campo angustia, sublime, impone al alma un misterioso sentimiento, de fervor; arriba brillan las estrellas con titileo inacabable, arriba ondulan los sembrados movidos por la brisa y el aire trae á nosotros á más de simpáticos aromas, el lejano ladrido del perro de la era, la esquía del ganado en reposo, el agudo y estridente canto de los grillos y cigarras y muy á lo lejos el rumor sordo del tren que cruza la llanura, alejando sus luces rojas y despidiendo lluvias de partículas incandescentes que se extinguen entre los rails; el coloso de vapor, contrastando con su tilde de portento de mecánica, de triunfo del progreso y de la civilización, son la soledad de la tierra castellana, con la magestad de una noche serena emblema de oración, de himno grandioso é inimitable al Ser omnipotente supremo Hacedor de las bellezas que el hombre admira y del hombre mismo que le venera fervorosamente.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

Palacios de Goda (Avila), Julio de 1902.

CANTARES

Lo mismo es enamorarse que quedar de pronto ciego Ni se sabe lo que se hace Ni se puede hallar remedio.

Dicen que eres vanidosa Y bien que lo puedes ser Que quien humilla á las rosas Vanidad puede tener.

Como tienes en la cara Esos dos ojos tan grandes No quiero en toda mi vida Otro espejo en que mirarme.

Dicen que la mar, niña, Es lo más bello Cuando á un cielo sin nubes Sirve de espejo Bien puede eso ha dicho Quien puede asegurarse Que no te ha visto.

Quisiera ser el corpiño En que tú talle se encierra Para sentir cuando late Tu corazoncito aprieta.

Aunque tus ojos me matan No puede vivir sin verlos Que en tus ojos á la vez Está el mal y está el remedio.

Creía yo burlarme Del Dios Cupido Por que libre hasta verte Me había sentido. Y él sonriendo Al mostrarme tus ojos Me puso preso.

¡Que vanidad que tenían Las flores de mi jardín, Y que humilladas quedaron Cuando te vieron á tí!

Tienes morena los ojos Tan oscuros y tan grandes Que al mirarlos me parecen Que estoy viendo mis pesares.

Cada vez que cambia el aire Cambia también la veleta, Y tú sin cambiar el viento Estás siempre dando vueltas.

Todo aquel hombre que entrega A una hembra su corazón, Es como el pobre que pide Una limosna por Dios.

AGRIDULCES

Un viejo solterón riña con su ama de gobierno, que es muy respondona.

—Por último—dice aquél muy furioso—á usted no le toca hacer más que lo que yo mando.

—Yo estoy en mi casa...—

—¿Y qué?—responde tranquilamente la mujer—¿acaso no estoy yo también en su casa de usted?

Gedeón recibe con melancólica dulzura las visitas de pésame por la muerte de su mujer.

—Era una buena mujer—dice el viudo.—Nunca me ha causado ningún disgusto ni siquiera con su muerte.

CHARADA.

¿Será dos doble Rufino

Que al prima en todo un soneto

Solución que es un desatino?

(La solución mañana.)

Solución á la charada del día 12.

VER-SO

LA POLÍTICA JUZGADA POR LOS NIÑOS.

(MARÍN.)



Lolita.—Tu papá, ¿en que se ocupa?
Pepito.—En visitar á los señores, es médico.
Y el tuyo, ¿qué hace?
Lolita. (Con orgullo).—¡Nada! Es diputado.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalescencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del paisy extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

La torre de San Esteban

Ayer fué reconocida por el señor Repullé arquitecto del ministerio de Instrucción pública, y parece ser que aquel señor opina que no se desplomará este verano, pero que no puede entrar en el invierno visto el estado en que actualmente se encuentra.

El señor Repullé, parece que es partidario de que se sujete la torre con enormes cinchas de hierro, no solo con objeto de evitar su inmediato derrumbamiento, sino en previsión que se haya precisa la separación de uno ó dos cuerpos de la torre.

Con nosotros todo Seg via cree que esas abrazaderas de hierro que el señor Repullé propone son un medio de retrasar el hundimiento de la torre.

Así lo ha entendido el Presidente de la junta de obras señor Lécea al dimitir su cargo al Ministerio, dóliéndose ante nosotros de que el largo expediente, y la escasez de atención que el Ministerio presta á los monumentos de Segovia, sean causa de todo lo que ocurre, pues en cuanto á la torre de San Esteban se da el caso flamante, de que se ha nombrado una junta inspectora de las obras, se ha colocado un andamiaje que costó siete mil duros, y todavía no se ha formado el proyecto de ejecución de aquellas.

La Comisión provincial de monumentos históricos presidida por el señor Gobernador se ha reunido y acordado que esta autoridad y el Alcalde, marchen inmediatamente á Madrid comisionados cerca del Ministerio para que se presinda de todo trámite burocrático dilatorio para la conservación de tan preciado monumento.

Muy poco tardaremos en ver el resultado de sus gestiones. Si no es el que demanda el sentido comun, recordamos que en el palacio episcopal existe una junta de barrio para la conservación de dicha torre, y ésta y la Sociedad Económica que tanto influyó en que se declarase nacional aquel monumento, deben dimitir sus cargos, y el Ayuntamiento y la Diputación provincial, demostrar al Gobierno que tambien los pueblos gobernables y buenos como Segovia deben ser objeto de algunas atenciones por parte del poder ejecutivo.

Las concesiones no se hacen solo por fuerza de los motivos.

Para que la Comisión salga de Segovia, á efectuar las oportunas gestiones, espérase un telegrama del ministro de la Gobernación que ha sido transmitido con urgencia esta mañana.

NOTAS POLITICAS

La concentración.

De los trabajos para un nuevo intento de concentración se habla poco; no obstante se asegura que en la primera crisis que se plantee volverá á estudiarse esta solución.

Los empleados de ferrocarriles

En la entrevista que el señor Rodriguez Sampedro tuvo con el señor Suárez Inclán, dejó aquél al ministro una nota detallada acerca como trata y beneficia la Compañía de los ferrocarriles del Norte á sus empleados, atendiendo á su mejoramiento, no solo en lo referente al servicio y á la remuneración del trabajo, sino en lo que concierne á la beneficencia, á los medios de vida, etcétera.

Quedó el ministro en estudiar detenidamente estos datos, para formar juicio sobre el asunto luego que le sean enviados ó entregados los pedidos á las demás Compañías.

El director de la de Madrid á Zaragoza y á Alicante, don Nathau Sá, está citado por el señor Suárez Inclán, en el despacho del ministerio.

El señor Suárez Inclán conferenció despues con el señor Canalejas, quien hizo presente á aquél cuantos datos recogió durante el tiempo que estuvo al frente del departamento de Obras públicas, y cuantas consideraciones hubo de sugerirle la anunciada huelga de empleados de ferrocarriles.

Todas estas entrevistas, y las que tenga el señor Suárez Inclán, le proporcionarán elementos de importancia para el estudio de esta cuestión, á que con empeño y preferencia está

consagrado estos días el ministro de agricultura.

Una conferencia.

Ha conferenciado el señor Rodríguez con el señor López Dóriga, guardando ambos gran reserva sobre el asunto de que se ocuparon.

Lo probable es que hablarán de la cuestión del Banco.

Dícese que ésta presenta nuevo aspecto, y que se halla en vías de llegar á una solución.

Los ayudantes de Obras públicas.

El señor Suárez Inclán recibió ayer la visita de una Comisión de ayudantes de Obras públicas que solicitaron del ministro ciertas reformas y mejoras relacionadas con el proyecto de constituir un cuerpo de auxiliares de ingenieros, en que se unifiquen, sin perder su significación ni confundir sus funciones propias, los ayudantes y sobrestantes de Obras públicas.

De provincias.

Crimen por 30 céntimos

Telegrafían de Bilbao que en el pueblo de Ortuela riñeron los obreros Elijas Beltrán y Ramón Riño, disputándose 30 céntimos que uno de ellos le adeudaba á su compañero.

El primero de ellos disparó sobre su contricante cinco tiros de revolver, haciendo blanco en el desdichado Riño tres proyectiles, que le hirieron en el brazo, vientre y cabeza.

Al ser conducido el herido al hospital, falleció.

El agresor fué detenido.

Muerte por insolación

Anoche en Valladolid, fué conducido á la Casa de Socorro atacado de congestión cerebral un joven de 18 años de edad, natural de Linares.

Pasó el día trabajando en un lugar de la carretera de Renedo, en donde cayó enfermo.

Trasladado al hospital, falleció á las pocas horas víctima de una insolación.

Suicidios

En Cadiz, un cabo del regimiento de Pavía llamado Antonio Molina, puso fin á su vida disparándose en el pecho que le destruyó los pulmones.

Era un hijo de un teniente de Carabineros. Reconoce por causa el hecho que sus jefes le reconvinieron por no haber salido bien de su examen.

—Un vecino del pueblo de Quintanar, llamado José Nieto Martín, se ha suicidado ahorcándose en su casa cuando regresó del trabajo.

Se desconocen los móviles del suicidio.

Otro crimen

En el fielato del camino de Aljezares en Murcia, se ha encontrado el cadáver del vigilante de consumos Antonio Vidal de 42 años.

Quando se presentó el Juzgado y lo reconoció pudo apreciarle una herida de arma blanca en la espalda, que debió interesarle el corazón y los pulmones, produciéndole la muerte casi instantánea.

Como autor del crimen ha sido detenido Francisco Puerto, de 35 años, empleado en consumos.

EL CRIMEN DE ESCOBAR.

Con un celo digno de elogio en el Juzgado de instrucción de la Capital y teniente de la Guardia civil, cuyo nombre haremos público en su día, se ha seguido la observación de todos los detalles concurrentes en el hallazgo del cadáver que hace pocos días yacía en el campo de Escobar devorado por las aves de rapiña.

Dicen que se ha encontrado no sabemos donde una caballería, que debe ser propiedad del muerto ó del agresor, y que tenía los aparejos manchados de sangre, indicadora quizá de que una vez consumado el homicidio, el agresor trasladó á su víctima al escondido lugar donde despues fué encontrada.

¿Hermanos del muerto?

En la madrugada de hoy, procedentes de Burgos, llegaron á Segovia dos personas que han supuesto que los restos encontrados son de un hermano suyo.

Estos viajeros dijeron al Inspector señor Martínez, que hace próximamente un mes falta de casa un hermano suyo sin que, desde entonces, hayan podido averiguar su paradero.

También manifestaron que al leer en un periódico de la corte el encuentro de los huesos y algunos detalles de sus ropas, hácelos sospechar que se trata de la muerte de su hermano.

Hemos oído algunas versiones que no creemos oportuno dar á la publicidad, por tratarse de una captura importante y que respetamos, por estar las autoridades sobre una pista, al parecer segura.

Estos viajeros cuyos nombres nos reservamos, salieron inmediatamente para el lugar del suceso, y regresaran mañana para prestar declaración ante el Juzgado.

Es por ahora cuanto podemos decir pues, no nos es dable, ni lo haríamos nunca nosotros, entorpecer las gestiones que hacen las autoridades de la capital y de la provincia.

CRONICA.

Jura de bandera.

Hoy han jurado la bandera en el patio de la Academia de Artillería, los nuevos tenientes cuya propuesta ha sido admitida telegráficamente.

El acto ha resultado hermoso y conmovedor.

Comisión de monumentos.

Esta mañana á las doce se ha reunido, en el Gobierno Civil, la Comisión de monumentos, bajo la presidencia del señor Serrano, para tratar de la Torre de San Esteban.

En otro lugar de este número nos ocupamos de este asunto.

Al Señor Alcalde.

Volvemos á insistir sobre un asunto hace dias indicado en este periódico.

Continúan las cajas de muerto parroquiales, haciendo viajes al Angel y quedando archivadas en las parroquias.

Esta mañana, á las ocho, salió del Salvador el cadáver de una niña conducida por otras.

Humanidad para todos señor Alcalde.

Es muy humanitario que se conduzca al Cementerio en caja á los niños pobres; pero conveengamos en que es altamente perjudicial para los niños que conducen en esas cajas un cadáver, que tal vez fué ocasionado por una enfermedad infecciosa.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sántalo mejores que las del «Doctor Pizá,» de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.
Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

De Sociedad.

Anoche se reunieron en el Gobierno Civil varias familias de la aristocracia.

A la reunión de confianza que se celebra todos los sábados en el Gobierno, asistieron bellísimas señoritas.

Las reformas sociales.

Ha quedado constituida la Junta de reformas sociales en Escarabajosa de Cabezas, figurando en ella, como presidente, el Alcalde don Segunto Manrique.

El Rabudo

Hoy se han recibido las órdenes oportunas para que se trasladado á extinguir la condena de cadena perpetua, en el penal de Centa, Pantaleon Llorente (a) Rabudo.

Para los reumatismos, gota y afecciones del estómago, debe usarse el Bicarbonato de sosa químicamente puro del farmacéutico Torres Muñoz. Pídase en farmacias y al autor, San Marcos, 11, Madrid. Cajas de 5.1 y 0'50 pesetas.

Las tormentas

La de ayer tarde descargó furiosamente en el pueblo de Montuenga destruyendo la mitad de las cosechas.

El Sebumbacilus.

El artículo que publicamos últimamente sobre «El Sebumbacilus», microbio de la calvicie vulgar y de un antiséptico poderoso, capaz de impedir sus devastaciones y destruirle, hizo grande sensación. Muchos de nuestros lectores escriben á la redacción pidiéndonos la dirección de monsieur Bequeant, la que publicamos con gusto.

El sabio bacteriologista vive en París, rue Olignacout, 33, Montmartre, y D. J. Cer-

vers, Barcelona, Condal, 38, segundo, es su agente general en España, quien informará y mandará gratis al que las pidiere las Memorias aprobadas por la Academia de Medicina de París, sobre el «Sebumbacilus».

Docteur G. du Terrain, París

Depósitos en Segovia: Señora viuda de Sanz Alvaro, Farmacia.—Madrid: Doctor M. Caldeiro, Puerta del Sol, 9.—Valladolid: Fabián Alonso, Farmacia, Santiago, 60.

Conferencia telefónica

Madrid.—6 tarde:

Cecilia Aznar en Madrid

Procedente de Zaragoza llegó esta mañana la tristemente célebre Cecilia Aznar, la autora de la muerte de don Manuel Pastor.

Cecilia, acompañada de la guardia civil, abandonó el tren en las cercanías de la estación, no llegando á ésta con objeto de evitar el aglomeramiento del público que impacientemente la esperaba.

Este, que era numerosísimo, componíase en gran parte de periodistas y fotógrafos, que se vieron chasqueados ante la brusca orden de variación del itinerario que Cecilia debiera llevar á la Cárcel.

Al llegar á esta saludó afectuosamente al Jefe del establecimiento penitenciario, conversando largo rato con uno de los vigilantes.

Ha manifestado Cecilia que, en efecto, estuvo tres veces en Francia, donde se enteró detalladamente de cuantas pistas se seguían por descubrir á la asesina del señor Pastor.

Dice que no temía ser presa.

El Juez de Instrucción ha impedido hoy que el acudado malagueño don Francisco Morales, pretendiera reconocer en Cecilia á la autora de una estafa consistente en sesicentass peseta en metálico, algunas alhajas ropas.

El señor Morales, por los retratos que la prensa ha publicado, dice que Cecilia es la que en unión de un gancho le estafó en Málaga.

A Cecilia la han reconocido hoy la portera de la calle de Fuencarral y la cocinera Rosario.

Cecilia, por su parte, ha reconocido la plancha con que cometió el crimen.

En su declaración de hoy, no ha hecho más que repetir lo dicho en Puigcerdá al ser detenida.

El «Conejito».

Procedente de Pamplona, ha llegado hoy á Madrid el valiente diestro Antonio de Dios (Conejito), acompañado de su cuadrilla.

Conejito se encuentra mejor de las heridas sufridas, y mañana saldrá para Córdoba.

Huelga terminada.

Al fin ha sido solucionada la huelga de canteros, que comenzó hace tres meses en Alicante.

En San Sebastián.

El Rey y el Príncipe japonés han visitado hoy el aviso «Giraldá» no recorriendo la costa á causa del reuma que padece el ilustre huésped.

Ha llegado á la capital donostiarra, presentándose inmediatamente á don Alfonso, el general de Marina, señor Mata.

Un niño muerto.

A consecuencia del horrible huracán que ayer estallara, en Carril se ha ido á pique un galeón ó gabarra, pereciendo un niño y salvándose los demás tripulantes.

El padre de la criatura, que en el momento de ocurrir el sinistro llevaba en sus brazos á ésta, muéstrase afectadísimo.

—Rosón.

Aprendiz

Se necesita uno de relojería para la renombrada casa de D. José Mozo, establecida en la calle de Isabel la Católica, número 10.

SECCION DE ANUNCIOS

J. P. MARTÍN É HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.—Mallen, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimientos excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

RETRATOS DE DON ALFONSO XIII

En la librería de este periódico, Isabel la Católica, numero 6, se venden retratos de S. M. el Rey, iluminados al cromo.

Los hay de varios tamaños.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pícor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, letidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

Poliglicerosulfatada Bonald.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético, Tónica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 6 ptas. Frasco del vino de Acanthea 6 ptas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera) 17. Madrid. En Barcelona Gignás, 5.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE (Thiocol cinamo-vanádico fosfoglicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, Catarrros bronconeumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc. PRECIO DEL FRASCO 5 Ptas.

LA ADMINISTRACIÓN

Centro general de representaciones

establecido en Segovia

con mayor número de poderes de Ayuntamientos que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y militares.—Testamentarias.—Créditos.—Repartos, presupuestos y cuentas municipales.—Proyectos de contratos públicos.

Pídanse detalles.

DON GERMÁN CANO. Isabel la Católica, 6,

Redacción de *El Adelantado*.—SEGOVIA

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

!Bicicletas á 15 duros!

Se realizan á precios baratísimos un *tender una bicicleta de señora*, dos de *pista*, una para *niño* y doce para *caballero*.

También se venden **50 ó 60** plantas variadas en tiestos, **24** abonibus, varios jeranios, **2** rosales, otras varias plantas y maquinaria completa para toldos de balcones y portadas con sus telas correspondientes, así como maderas usadas y otros objetos procedentes del Velódromo.

Informarán en la *Fonda de la Burgalesa*.

Adrián Ramírez

Plaza Mayor, 3.—SEGOVIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completísimo surtido en grifos de fontanería, plomos para cañerías de presión, utensilios de cocina, camas de todos los sistemas y precios, persianas para balcones, herramientas y herrajes para todos los oficios, y cuantos objetos comprende el ramo de ferretería.

Por *cuarenta y cinco pesetas*, se vende *camá, jergón, colchón y dos almohadas*.

Hay también grandes existencias del cemento portland y cal hidráulica de *Zumaya*

20 años éxito creciente **Vino-Llopis** 100 enfermos 100 curaciones

EL MEJOR EUPÉTICO-TÓNICO-NUTRITIVO CON CARNE-HIERRO E HIPOFOSFITO

Único que aceptan y recomiendan los médicos más eminentes para curar la *Anemia, Debilidad y Consunción*, en los *Ancianos, Niños, Con valedientes* y en las *Señoras* cuando después de haber dado á luz, el puerperio se prolonga sostenido por la consiguiente debilidad. Por su sabor tan grato se hace recomendable á los *niños*, como el mejor Tónico-nutritivo-reconstituyente conocido.

A las señoras, cuando los *periodos* ni se presentan ó si lo hacen con gran retraso y dolores, ocasionado todo ello por empobrecimiento de la sangre, un **VINO LLOPIS** es su salvación. Así está reconocido. Los señores Facultativos que deseen consignarlo diríjanse al autor, que les remitirá un frasco de **VINO LLOPIS**.

De venta: Antón Ferraz, 3, Madrid y en todas las Farmacias de España y América. Depósito en Segovia y su provincia, en el acreditado Centro general de Droguería y perfumería dirigido por el práctico droguero Andrés Hernández Pérez, Juan Bravo, 15, esquina á la Cárcel.

PAPELERIA DE EL ADELANTADO

Se ha recibido un precioso surtido de estuches para cartas en todos los precios.

Recordatorios y objetos de escritorio en luto, también de todos los precios y de las clases más nuevas.

Rogamos se vean estos artículos.

6.—Isabel la Católica.—6.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

LA ORDEN

Los acreditados talleres de sastrería de Don Narciso de la Orden, han conseguido justa fama por la confección de las prendas que de ellos salen, tan elegantes en el corte como acabadas en la confección. El señor La Orden tiene reconocida especialidad en el corte de hábitos para señores sacerdotes y seminaristas; lo mismo que en el de los trajes de caballero y abrigos de señora.

PLAZA MAYOR, NÚMEROS 40, 41 Y 42.

SOMBREROS DE TODAS CLASES.—Surtido completo en gorras, boinas, etc.; cuanto necesiteis del ramo de sombrerería para la próxima temporada, lo encontrareis en el antiguo y acreditado establecimiento de *Julian Olmos*.

ISABEL LA CATÓLICA, NÚM. 7.

¿Donde me retrato? ¿Donde? Pues en la acreditada galería de

MONTES

11, VICTORIA, 11.

Para verano

En el acreditado establecimiento de calzado de don Pedro Aragoneses, se ha recibido un variado surtido en botas de color para señora y caballero, y de gamuza y lona para verano.

Los precios incomparables con que vende esta casa y la buena calidad de los géneros han hecho que goce de justa fama.

JUAN BRAVO, 58.

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos.

Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia.

CHOCOLATES riquísimos elaborados á brazos. CAFÉS superiores, de esmerado tostado. QUESO manchego legítimo.

No olvidarse—6, REAL DEL CARMEN, 6.

EXACTOR se llama el reloj más plano, elegante y de más precisión.

Venta exclusiva en Segovia en la relojería de José Mozo.

10.—ISABEL LA CATÓLICA.—10.

JULIO DUQUE

PLATERÍA

Isabel la Católica, núm. 9.

Desde hace muchos años dió el público, un gran renombre á esta platería donde se construyen y arreglan toda clase de joyas, coronas, cruces y toda clase de objetos de plata y oro pertenecientes al culto. Esta casa cuenta con variado surtido en botonaduras, pendientes, pulseras, etc., etc.

Visítese esta casa.

MOYA

Fotografía en la Plaza Mayor

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

Imprenta de EL ADELANTADO DE SEGOVIA.